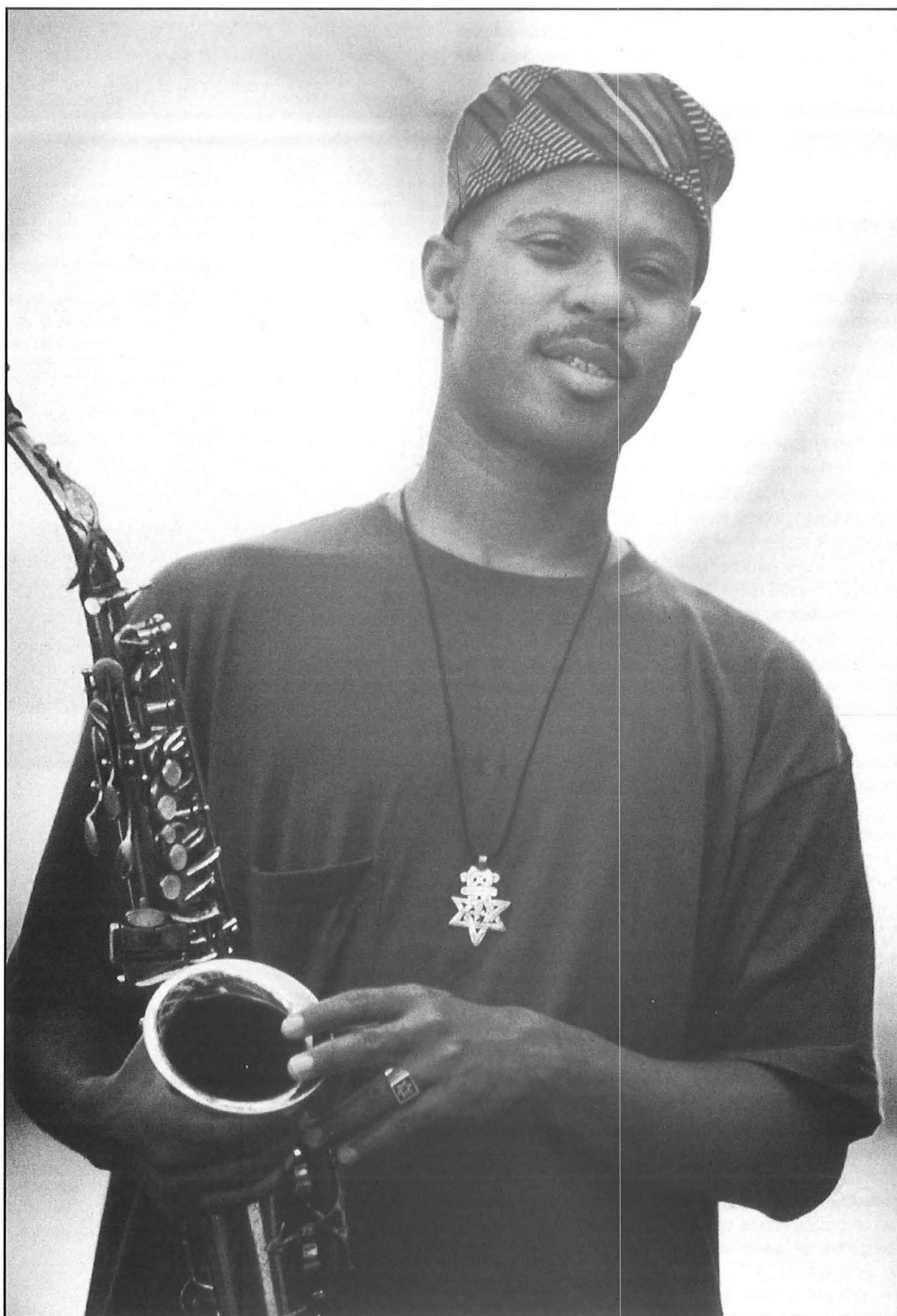


C U E
FOR
SAXOPHONE
I



Manuel I. Ferrand

steve coleman, presente perpetuo

Steve Coleman, rabioso individualista, decidió desde muy pronto hacerse inconfundible. Primero en la voz de su saxo alto, anguloso y ácido; más adelante en la formalización de un sistema en el que la obsesión polirrítmica se convierte en germen, eje y finalidad. Al fin, con sus últimos trabajos, *Drop Kick* y *The Tao Of Mad Path*, las dos vertientes de su trabajo –solista y organizador– llegan a fundirse en una comunión sin fisuras. Con los Five Elements y sin ellos, la música

de Steve Coleman está sostenida por un juego muy consciente de elementos teóricos, cristalizados militante y colectivamente en la asociación de músicos M-Base, nombre de resonancia informática (Macro Basic Array Of Structured Extemporization). Nacida en 1982 como expresión generacional y como

revulsivo de la moda dominante del academicismo neo-bop, esta organización creativa y autogestionaria de Brooklyn es la cantera de aprovisionamiento teórico y organizativo de los Five Elements, acólitos de Coleman en sus aventuras más extremadas.

Nada de música ambiental, pacífica y amable, pero tampoco de mera adopción de las estructuras de la música popular callejera. Coleman y sus acólitos parecen haber estado buscando el difícil equilibrio entre teoría y propulsión inmediata. El producto sigue teniendo, casi inevitablemente, un cierto aire de laboratorio, que se ha intentado conjurar durante la grabación de *The Tao Of Mad Path*, realizada en estudio con público, aplausos y comentarios incluidos.

Steve Coleman y Five Elements vindican la fijeza rítmica de la música negra de calle (funky, rap, hip-hop) como afirmación de la cultura afroamericana, pero con un bagaje teórico que pasa por la estilización del fraseo solista y por la invalidez de las armonías europeas, como si los restos de la Great Black Music hubieran abandonado los estertores intelectualizados del free jazz para encomendarse al funk más decidido (la idea supo profetizarla, repetidamente, LeRoy Jones). Los antecedentes de los Elements hay que buscarlos en la educación sentimental de Steve Coleman: James Brown y Kool And The Gang, Earth, Wind And Fire y Funkarelic. Y también, pero ya pasado por un proceso de abstracción, la codificación de fórmulas rítmicas del saxo de Ornette, el de *Dancing In Your Heads* y *Of Human Feelings*.

Como instrumentista se impone ante todo el nombre de Parker: la combustión inmediata de Maceo y la intrincada fraseología de *Bird*. Confiesa Steve Coleman haberse dedicado infatigablemente, en sus años de formación, al análisis e imitación de Charlie Parker, hasta comprender finalmente la falta de un contexto equiparable entre los dos conceptos musicales. Quedó retenida, eso sí, la facilidad angulosa y elíptica de aquellos años de aprendizaje como seña indivisible de estilo. Es el equipaje que maneja durante su época de músico de big band, bajo las órdenes de Thad Jones, Sam Rivers, Mel Lewis y David Murray, de las que existen registros desde 1978 hasta 1985.

La década de los ochenta son años de maduración de principios propios, pero también de trabajo interactivo con Dave Holland, en formaciones que van del dúo al quinteto. Junto al contrabajista, Coleman tuvo que desarrollar un sentido arquitectónico decisivo para sus concepciones propias: la búsqueda de tensión permanente toma su base en un juego de contracción y expansión que alcanza su diseño más definido en los últimos trabajos comunes, *The Razor's Edge*, *Extensions* y muy especialmente en *Triplicate*. Difícilmente podría haber encontrado Holland un principio activo tan apto para sus conceptos geométricos: el saxo de Coleman, meridiano y seco, ondula y se rompe con determinación pero sin estridencia, en una impredecible sucesión de sinuosidades y de silencios tácticos.

En sus trabajos junto a Holland el solismo inconfundible de Steve Coleman se coloca en primer plano, pero no es necesario escucharle personalmente para reconocer su personalidad. Durante aquellos años se fue abrigando progresivamente de todo un formulario colectivo que no ha dejado de acompañarle ni siquiera en sus trabajos menos comprometidos. Un primer disco a su nombre, *Motherland Pulse*, funciona como catálogo

de las posibilidades que se le presentan al Coleman de 1985. Todavía sin los Five Elements, pero rodeado de compañeros de M-Base, se aprecia algún apego por el bop, de clara fraseología parkeriana (*Irate Blues* y en *Cüd Ba-Rith*). También se perciben aún intereses armónicos, baladismo de corte clásico (*On This*), cierto sabor latino muy estilizado en los diálogos con Geri Allen en *Wights Waits For Weights* y una flexibilidad general de la batería de Marvin *Smitty* Smith que será concienzudamente abandonada en los trabajos posteriores, ya con Five Elements. La dirección que toma el encuentro con Cassandra Wilson entre lo vaporoso de la voz y la sequedad del saxo, lejos de ser abandonada, se convertirá en rasgo distintivo en el futuro. Pero como adelanto aún más característico, surge en toda su potencialidad el mecanicismo colectivo en el tema que cierra el disco y que significativamente le da título.

A partir de ahí Coleman ha ido cerrando progresivamente caminos, encerrándose en una fórmula cada vez más compacta y concreta. *World Expansion*, de 1987, es el disco más abiertamente funky, toda una colección de himnos recurrentes de los M-Base (*And They Partied, Desperate Mode, Stene Bone Jr*), pero hasta *Black Science* no se hará estrategia el sincretismo de jazz y hip hop: como no hay ciencia sin manifiesto, se eligen unos versos de Dave Mills (*Ghost Town*) para anunciar una adicción insalvable al ritmo. Menos ambicioso que en los anteriores trabajos con Five Elements (*On The Edge Of Tomorrow, World Expansion, Rhythm People*) y con menor apoyo de rap y de r&b, Coleman se sirve de *Black Science* para realizar un trabajo denso y compacto, pero también traspasado por la naturalidad y la variedad. Las acentuaciones de *Smitty* Smith y los intrincados *puzzles* que genera el ataque angular del saxofonista son las piezas clave, y así lo seguirán siendo en el futuro.

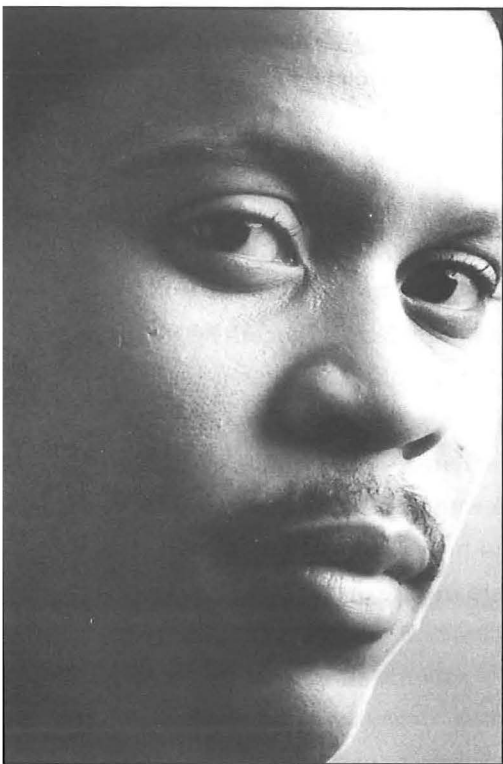
The Resurrection Of Creative Black Civilization, este es el subtítulo de *Rhythm People*, de 1990. Volver a la civilización musical negra conlleva, para Coleman, renegar de toda referencia armónica, ese "invento de la cultura europea". A partir de ahora su música se va a centrar en la creación de juegos de polifonía imbricados en una poderosa fijación polirrítmica, casi estática de pura saturación. Saxo y batería establecen diálogos de inversión de papeles: el diseño pesante y cuadrículado pero en permanente transformación pertenece a *Smitty* Smith, mientras el saxo rebota limpiamente entre las cuatro paredes de la fórmula percusiva. La idea de la Sección Aurea –mito aritmético del ideal renacentista– es proclamada por el Coleman teórico para acreditar el calculado entramado de relaciones interválicas (*Armageddon*) que da como resultado un efecto fracturado de la melodía. Pero es el ritmo el centro de la ciencia negra de los Cinco Elementos: la facilidad rítmica de *Smith* y Coleman, precisa y cortante como un cuchillo e inexorable como una computadora, deja al resto de los instrumentistas como meros comparsas de la celebración.

Después de *Drop Kick* Coleman prefiere prescindir de Marvin *Smitty* Smith e introduce a Oliver Gene Lake Jr., incorporado desde la hipercreativa banda de Henry Threadgill. En el último disco, *The Tao Of Mad Path*, la tensión poderosa y directa proviene de la tarea de confrontar lo regular a lo irregular, los tiempos cortos a los breves, lo simétrico a lo asimétrico. El nuevo batería se convierte en la pieza que viene a dar nueva actividad a la banda en su minuciosa tarea de generar, desde la rítmica, el resto de los parámetros musicales.

Se permite Steve Coleman sus paréntesis, como la intervención en *Scenes In The City* de Branford Marsalis, o la iniciativa acústica de *Rhythm In Mind*, donde se hace acompañar de Von Freeman (una influencia ética y estética), del precursor Ed Blackwell y, sorprendentemente, de Tommy Flanagan. No hay sobresaltos en la confrontación con esta formación acústica, que da como resultado una interesante readaptación del sonido Blue Note más hermético de los 50, con doble homenaje de agradecimiento a Thad Jones. Pero el camino hasta *The Tao Of Mad Path* ha sido imparable e, indudablemente, coherente. No es amable ni dramática esta música que desacelera y acelera sin llegar a la explosión ni a la angustia, urbana hasta la asfixia, inexorable hasta la saturación, mitinera desde la misma iconografía de sus discos.

Es el producto de una búsqueda de raíces negras que niega la arqueología y que prefiere rebuscar en los callejones de una cultura popular juvenil. Y sobre esta insobornable cuestión de principios, está el fraseo geométrico de Steve Coleman, ahijado de Julius Hemphill y Von Freeman, Bunky Green y Oliver Lake, Maceo y Charlie Parker, que se desliza como un fluido dinámico, engrasando un denso entramado de estatismo rítmico. Steve Coleman quiere hacer de su música un espejo de la cotidianeidad y termina haciéndose, en su implacable implantación mecánica, una representación abstracta del presente perpetuo. ■

Volver a la civilización musical negra conlleva, para Coleman, renegar de toda referencia armónica, ese "invento de la cultura europea". A partir de ahora su música se va a centrar en la creación de juegos de polifonía imbricados en una poderosa fijación polirrítmica, casi estática de pura saturación.



DISCOGRAFIA REFERENCIAL

Con Thad Jones-Mel Lewis Big Band:
The Orchestra (West Wind)
Body And Soul (West Wind)

Con Mel Lewis And The Jazz Orchestra:
Naturally! (Telarc)

Con Sam Rivers Winds Of Manhattan:
Colours (Black Saint)

Con David Murray Big Band:
Live At Sweet Basil, vol. 1 y 2 (Black Saint)

Con Franco Ambrosetti Tentet:
Tentets (Enja)

Con Abbey Lincoln:
Talkin' To The Sun (Enja)

Con Billy Hart:
Oshumare (Grammavision)

Con Marvin "Smitty" Smith:
The Road Less Traveled (Concord)
Keeper Of The Drums (Concord)

Con Branford Marsalis:
Scenes In The City (Columbia)

Con Michele Rosewoman:
Quintessence (Enja)

Con Dave Holland:
Extensions (ECM)
The Razor's Edge (ECM)
Triplicate (ECM)
Jumpin'in (ECM)
Seeds Of Time (ECM)

Con Cassandra Wilson:
Point Of View (JMT)
Days Aweigh (JMT)
Jumpworld (JMT)

Con Greg Osby:
Man-Talk For Moderns Vol. X (Blue Note)

Con M-Base Collective:
Anathomy Of A Grove (DIW)

Con Geri Allen:
In The Middle (Minor Music)

Con Strata Institute:
Cipher Syntax (JMT)

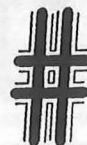
Con Robin Eubanks:
Different Perspectives (JMT)

Con Stanley Cowell:
Back To The Beautiful (Concord)

Como líder:
Motherland Pulse (JMT)
On The Edge Of Tomorrow (JMT)
Five Elements (JMT)
World Expansion (JMT) + Five
Sine Die (Pangaea)
Rhythm People (Novus)
Black Science (Novus)
Rhythm In Mind (Novus)
Drop Kick (Novus)
The Tao Of Mad Path (Novus)



MUSIK BOX



**el Servicio Musical de
IBERTEX**

Si tienes todos los meses
CUADERNOS DE JAZZ
en tu kiosko y ahora quieres
leerlo cualquier día desde tu
ordenador...

Si tienes un ordenador, si tienes un
teléfono y si tienes un módem,
entonces ya eres usuario de IBERTEX.

*** MUSIKBOX #**

es el Servicio Musical de IBERTEX y
ofrece información especializada de
hasta 13 distintos estilos musicales,
además puedes comprar entradas,
discos, vídeos, camisetas, informarte
de los Conciertos, Listas de éxito y de
ventas, Bases de Datos, Concursos,
Juegos, Premios y la posibilidad de
escribirte y dialogar en directo con
otros que compartan tus mismas
aficiones musicales. Todo eso y más es

*** MUSIKBOX #**

Y tan sólo por 20 ptas. el minuto,
llames desde donde llames y a la hora
que lo bagas.

(032) * MUSIKBOX #

**Atención al primer concurso
interactivo!! Todos los Sábados
en CADENA 100
de 09:00 hasta las 14:00.**

*** MUSIKBOX #, PREMIO IBERTEX'92**
es un servicio de **K.O. Comunicación**
Tel.: (91) 522 94 47. Fax: (91) 522 94 52